

*Objetivo: Que el niño entienda que cuando acepta a Jesús como salvador tiene un nuevo nacimiento.*

Carlos  y Ana  estaban felices, porque estaban yendo a

la fiesta de cumpleaños de Nancy . Ella vivía en la casa de al lado y estaba cumpliendo cinco años.

Carlos dijo: “Apúrate Ana, o llegaremos tarde”.

“Ya voy”, respondió Ana, “por favor espérame”.

Carlos y Ana corrieron por el patio de la casa de Nancy y se unieron a los otros niños que ya estaban jugando.

Pronto llegó el momento de ir adentro, porque la mamá de Nancy trajo el pastel de

cumpleaños  , que tenía cinco velitas  encendidas.

“¡Ooh!”, dijo Carlos. “¡Es de chocolate, mi favorito!”

Los niños comenzaron a cantar:

*¡Cumpleaños feliz! ¡Cumpleaños feliz! ¡Cumpleaños feliz querida Nancy! ¡Feliz, feliz cumpleaños te deseamos a ti!*

Los amigos de Nancy la animaron a que apagara todas las velitas. Ana dijo: “Apaga todas las velitas con un sólo soplo”.

Nancy respiró profundamente y sopló con fuerza. Uno, dos, tres, cuatro, cinco – todas las velitas se apagaron y los niños gritaron alegremente.

Mirando los regalos amontonados sobre la mesa Nancy dijo: “¡Cómo me gustaría tener una fiesta de cumpleaños más de una vez al año! Me parece mucho tiempo esperar hasta mi próximo cumpleaños”.

Entonces Ana dijo: “Yo tuve dos cumpleaños este año, mi cumpleaños normal y mi cumpleaños especial”. Una de las niñas preguntó: “¿Cómo es posible que alguien tenga dos cumpleaños en un año?”

 le respondió: “Yo tengo dos cumpleaños porque yo he nacido dos veces. Mi primer cumpleaños es como el de las demás personas. Pero yo tengo otro cumpleaños desde que nací en la familia de Dios”.



“¿Qué quieres decir, Ana?”, preguntó sorprendida .

Ana respondió: “Cuando tú naces por primera vez, naces dentro de la familia de tus padres. Pero Jesús dijo que tú tienes que ‘nacer otra vez’ si quieres

pertenecer a la familia de Dios. Así que cuando yo recibí al Señor  como mi Salvador, nací en la familia de Dios. Ahora yo tengo dos cumpleaños.

Nancy, si tú quieres, tú también puedes pertenecer a la familia de Dios”.

“¿Pero no tengo que esperar hasta ser más grande?”, preguntó Nancy.

“No”, dijo Ana. “Mi mamá dice que cuando tú tienes suficiente edad para reconocer cuando has hecho algo malo, y si te sientes arrepentida por lo malo que hiciste, entonces tienes edad suficiente para pedirle a Jesús que perdone tus pecados y sea tu Salvador”.

Nancy dijo lentamente: “Bueno, yo sé que he hecho cosas malas, y estoy arrepentida. ¿Pero qué tengo que hacer para ser parte de la familia de Dios?”



“Todo lo que tienes que hacer es aceptar el regalo que Dios quiere darte”, explicó Ana.

“Ese regalo es Jesús quien murió en la cruz por nuestros pecados. Jesús es el mejor regalo de Dios para nosotros”.

Nancy exclamó: “¡Yo quiero recibir el mejor regalo de Dios hoy! Entonces tendré dos cumpleaños. Pero ¿estás segura de que si yo recibo a Jesús como mi Salvador voy a pertenecer a la familia de Dios?”

Ana sonrió mientras respondía: “Sí, Nancy, así lo dice la Biblia.

Mi mamá me ayudó a aprender el versículo de la , Juan 1:12, que dice: ‘Mas a

todos los que le recibieron [a ]...les dio potestad de ser hechos hijos de Dios’. Esto quiere decir que toda persona que recibe a Jesús como su Salvador se convierte en un hijo de Dios y un miembro de Su familia”.

“Yo quiero recibir a Jesús como mi Salvador ahora mismo”, dijo Nancy. Los otros niños estuvieron en silencio mientras Nancy oraba:



“Querido Señor Jesús, yo sé que he hecho. Gracias por amarme tanto y por morir en la cruz por mis pecados. Por favor ven a mi corazón para que seas mi Salvador”.

Nancy hizo una pausa por un momento y dijo:

“¡Gracias, Señor Jesús por ser el mejor de todos los regalos! Ahora tengo dos cumpleaños, y estoy en tu familia”.

Los niños estaban tan emocionados que le cantaron otra vez: *“¡Feliz, feliz cumpleaños te deseamos a ti!”*



*Mi versículo de memoria*



*“Porque yo Jehová no cambio ...”*

*Malaquías 3:6*

*Encuentra el regalo que nos regaló Jesús. Enciérralo en un círculo.*

